

CARÁCTERES CULTURALES

Autor: dapiso

Categoría: Infantiles / Juveniles

Publicado el: 30/05/2013

CARÁCTERES CULTURALES

Eran dos poblados en los cuales se procedía de forma dispar. En cada uno se escuchaba una melodía que acompañaba sus vidas.

En uno la música era melodiosa y agradable y en el otro se escuchaba una gran desentonación y los mayores desastres musicales que jamás se podrían haber supuesto.

En uno, donde se encontraba lo armonioso, eran gente más alegre, extravertida, organizada, con más vitalidad y con ganas de hacer cosas, reinando la confianza en ellos mismos y en los demás.

Y en el otro, estaba presente el caos, la introversión, la tristeza, la desilusión y un generalizado descontento, aquí carecían de iniciativas, no se adquirirían compromisos y la inercia sobre la que giraba todo era la de prácticamente no hacer nada, estando llenos de temores e inseguridades.

En la población de personas dinámicas trabajaban de forma continuada haciendo numerosas casitas que estaban concentradas y pegadas unas a otras respirándose tranquilidad y preparando durante todo el año fiestas iluminadas de luces diversas y belenes con figuras talladas por ellos, con adornos que representaban fechas tan señaladas como eran las navidades en grandes árboles y con variadas cintas de colores. Cuando llegaba este momento lo acababan celebrando alrededor de una gran hoguera, mientras cantaban canciones y hacían bailes que habían preparado.

Y para el verano habían construido grandes toboganes para descender hasta la mar tranquila, y pequeñas balsas para pasear con algunos utensilios de pesca preparados para la ocasión.

El resto del año, además de esto se dedicaban a cuidar al ganado vacuno, a la pesca y a la cosecha de alimentos diversos, propios de la zona como podían ser la patata y café fundamentalmente, que junto a otros cultivos, aunque en menor proporción, eran una de sus fuentes de sustento.

En lo que se refiere a los hijos todos se ocupaban de atenderlos y educarlos, aunque esta era una labor más bien encomendada a sus madres, y al ir creciendo les adentraban en estos quehaceres colectivos en un ambiente ameno y salu-

dable, y contagiados por éste realizaban las tareas sin el menor problema al ver que todo transcurría por el camino de la sensatez, la cordura, tan necesario para esto, en donde todos eran partícipes, viendo que todo esto contribuía al bien de la comunidad y fomentaban humanidad con estas costumbres..

Mientras el otro grupo vivía de forma dispersa, haciéndolo de forma desorganizada y desordenada, buscando el provecho propio que resultaba ser menos productivo incluso para cada cual que en el otro caso. Siendo esto bastante desagradable e improductivo a todos los niveles y como era lógico sin alma de grupo y sin espíritu festivo para festejar y preparar nada.

Los hijos del grupo que podríamos denominar infeliz, estaban muy disgustados y se quedaban encantados escuchando la música de la isla del Optimismo. Y los padres acostumbrados a lo desapacible se enojaban al ver el entusiasmo que despertaba en sus descendientes este efecto.

En seguida la emprendían a improperios contra el aventajado pueblo, alimentando el odio que sentían contra aquellos.

Algunos habían tenido la idea de trasladarse cuando crecieran a contemplar tales ambientes donde presentían su paz y presumían que aquella seguridad

que les faltaba pudiera encontrarse en donde se percibía bastante generalizada.

A lo que siempre encontraron oposición de sus progenitores. Los herederos de la isla del desasosiego llegaron a suponer, por su parte, que serían mal recibidos por cuanta miseria habían acumulado en sus vidas, imaginándose, que el miedo de los hipotéticos anfitriones, a que se extendieran dichos males fuera un motivo de rechazo.

Siguiendo esta especie de profecía de siglos ambos grupos por temor de unos a embarcarse en dicha búsqueda y la conformidad de los otros con lo que tienen son el motivo de que cada cual siga en su sitio de procedencia.

Mientras uno es y se hace virtuoso y admirable, los otros se caracterizan por lo deleznable y despreciable, que sin culpa se sentían; pues la diferencia estribaba sólo en lugar de origen y así mientras unos eran gloriosos por su inteligente forma de estructurarse y actuar en este mundo, los otros, los de la isla infausta iban cayendo en una insustancial e insípida existencia.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [dapiso](#)

Más relatos de la categoría: [Infantiles / Juveniles](#)

Muchos más relatos en: cortorelatos.com